

regione ante Pascha, ut sanctificarent seipsos.

36. Quærebant ergo Jesum : et colloquebantur ad invicem, in templo stantes : Quid putatis, quia non venit ad diem festum? Dederant autem pontifices, et Pharisæi mandatum, ut si quis cognoverit ubi sit, indicet, ut apprehendant eum.

CAPITULO XII.

Cena el Señor en casa de Lázaro. Martha le sirve: María le unge con unguento muy precioso: y Judas lo murmura. Entrada gloriosa de Jesucristo en Jerusalén. Desean verle algunos gentiles, y dice, que está ya cercana su glorificación: mas que el grano de trigo, para que fructifique, ha de morir primero. Voz del Padre, que quiere glorificar su nombre. Da el santo Evangelista razón, por qué muchos no creyeron en el Señor. De la ceguera de los Judíos anunciada por Isaias. En Cristo es honrado, ó despreciado el Padre.

1. * Jesús ergo ante sex dies Paschæ venit Bethaniam, ubi Lazarus fuerat mortuus, quem suscitavit Jesus.

2. Fecerunt autem ei cenam ibi : et Martha ministrabat, Lazarus verò unus erat ex discumbentibus cum eo.

3. Maria ergo accepit libram unguenti nardi pistici, pretiosi, et unxit pedes Jesu, et extersit pedes ejus capillis suis : et domus impleta est ex odore unguenti.

4. Dixit ergo unus ex discipulis ejus, Judas Iscariotes, qui erat eum traditurus :

5. Quare hoc unguentum non veniit trecentis denariis, et datum est egenis?

6. Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum : sed quia fur erat, et loculos habens, ea, quæ mittebantur, portabat.

7. Dixit ergo Jesus : Sinite illam, ut in diem sepulturæ meæ servet illud.

rusalém antes de la Pascua, para purificarse ¹.

36. Y buscaban á Jesus : y se decían unos á otros, estando en el templo ²: ¿Qué os parece, de que no haya venido á la fiesta? Y los príncipes de los sacerdotes, y los Phariséos habian dado mandamiento, que si alguno sabia en donde estaba, lo manifestase, para prenderle.

1. Jesús pues seis dias antes de la Pascua vino á Bethania, en donde habia muerto Lázaro, al que Jesus resucitó.

2. Y le dieron allí una cena ³: y Martha servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados con él á la mesa.

3. Entonces María tomó una libra de unguento de nardo puro de gran precio ⁴, y ungió los pies de Jesus, y le enjugó los pies con sus cabellos ⁵: y se llenó la casa del olor del unguento.

4. Y dijo uno de sus discípulos, Judas ⁶ Iscariotes, el que le habia de entregar :

5. ¿Porqué no se ha vendido este unguento por trescientos denarios, y se ha dado á pobres?

6. Y dijo esto, no porque él cuidase de los pobres : sino porque era ladron, y teniendo sus bolsillos, traia lo que se echaba en ellos ⁷.

7. Y dijo Jesus : Dejádla que lo guarde para el dia de mi entierro ⁸.

¹ Con oraciones y sacrificios segun ordenaba la ley, para disponerse á celebrar la Pascua con mayor pureza y cantidad.

² Muchos Intérpretes creen, que estos eran enemigos de Jesucristo, que le buscaban para prenderle, ó para denunciarle al Synedrio; y esto parece, que se funda en las palabras, que se siguen. Otros lo explican de los Judíos aficionados al señor, y á su doctrina, que deseaban verle y oírle predicar en el templo, como solia.

³ Esta cena se cree, que es la misma, que refiere S. MATHÉO XXVI, 6, y S. MÁRCOS XIV, 3. Véase ^h que dejamos notado en dichos lugares con esto Lázaro confirmaba mas la verdad de su resurreccion.

⁴ El Griego : πικρῆς, πικρῆς, puro de mucho precio. Como si dijéramos, de unguento de espiga de nardo legítimo, sin otra mezcla.

⁵ Primeramente los pies, dice S. AGUSTIN, y despues la cabeza, como testifican S. MATHÉO XXVI, 6, y S. MÁRCOS XIV, 3.

⁶ El Griego : σίμων, hijo de Simón.

⁷ Judas se apropiaba una parte del dinero, siendo un infiel depositario del que daban al Señor para su sustento, para el de sus discípulos, y para que se distribuyese entre los pobres. Pero él queria cubrir su codicia con pretexto de caridad, lo que es muy comun en los avaros. El portabat en el Griego : ἐξοστίζεν, est es, quitaba.

⁸ El Griego : ἀφεῖς αὐτήν . . . ἑτήρησεν, déjala, etc. lo guardó. La dificultad literal de la Vulgata se explica bien por el texto griego. Déjala que muestre el respeto, que me tiene, con esta obra de piedad. Despues de mi muerte no podrá hacer este oficio de embalsamar mi cuerpo; deja que lo haga ahora, y que anticipe así aquel

^a Matth. xxvi, 6. Marc. xiv, 3.

8. Pauperes enim semper habetis vobiscum : me autem non semper habetis.

9. Cognovit ergo turba multa ex Judæis quia illic est : et venerunt, non propter Jesum tantum, sed ut Lazarum viderent, quem suscitavit à mortuis.

10. Cogitaverunt autem principes sacerdotum ut et Lazarum interficerent :

11. Quia multi propter illum abibant ex Judæis, et credebant in Jesum.

12. In crastinum autem turba multa, quæ venerat ad diem festum, cum audissent quia venit Jesus Jerosolymam :

13. Acceperunt ramos palmarum, et processerunt obviam ei, et clamabant : Hosanna, benedictus, qui venit in nomine Domini, rex Israël.

14. * Et invenit Jesus asellum, et sedit super eum, sicut scriptum est :

15. Noli timere, filia Sion : ecce rex tuus venit sedens super pullum asinæ.

16. Hæc non cognoverunt discipuli ejus primum : sed quando glorificatus est Jesus, tunc recordati sunt, quia hæc erant scripta de eo, et hæc fecerunt ei.

17. Testimonium ergo perhibebat turba, quæ erat cum eo, quando Lazarum vocavit de monumento, et suscitavit eum à mortuis.

18. Propterea et obviam venit ei turba : quia audierunt eum fecisse hoc signum :

19. Pharisæi ergo dixerunt ad semetipsos : Videtis quia nihil proficimus? ecce mundus totus post eum abiit.

20. Erant autem quidam gentiles ex his,

8. Porque á los pobres siempre los teneis con vosotros : mas á mí no siempre me teneis.

9. Entendió pues un crecido número de Judíos, que Jesus estaba allí : y vinieron no solamente por causa de él, sino tambien por ver á Lázaro, al que habia resucitado de entre los muertos.

10. Y los príncipes de los sacerdotes pensaron matar tambien á Lázaro :

11. Porque muchos por él se separaban de los Judíos, y creían en Jesus.

12. Y el dia siguiente ² una grande muchedumbre de gente, que habia venido á la fiesta, cuando oyeron que venia Jesus á Jerusalén :

13. Tomaron ramos de palmas, y salieron á recibirle, y clamaban : Hosanna ³, bendito el que viene en el nombre del Señor, el rey de Israel.

14. Y halló Jesus un jumentillo ⁴, y se sentó sobre él, como está escrito :

15. No temas, hija de Sión : hé aquí tu rey, que viene sentado sobre un pollino de una asna.

16. Esto no entendieron sus discípulos al principio ⁵: mas cuando fué glorificado Jesus, entonces se acordaron, que estaban estas cosas escritas de él, y que le hicieron estas cosas ⁶.

17. Y daba testimonio la mucha gente, que estaba con Jesus, de cuando llamó á Lázaro del sepulcro, y le resucitó de entre los muertos.

18. Y por esto vinieron á recibirle las gentes : porque habian oído, que él habia hecho este milagro :

19. Mas los Phariséos dijeron unos á otros : ¿No veis, que nada adelantamos? mirad que todo el mundo se va en pos de él.

20. Y habia allí algunos gentiles ⁷ de aquellos,

tiempo. S. MÁRCOS XIV, 8. Su misma obra anuncia mi muerte, aunque contra su intencion, y previene mi sepultura.

¹ No pudiendo sufrir, que hubiese en el mundo expuesto á los ojos de todos un testimonio tan claro, que descubria todas sus imposturas y malignidad, pensaron y resolvieron quitar la vida á Lázaro. Hasta este punto llegó su ceguera y locura, como si el Señor, que resucitó á Lázaro, que habia muerto de muerte natural, no le pudiera resucitar aunque ellos le hiciesen morir violentamente. Debieran por último haber abierto los ojos, y considerar que el mismo Señor, que resucitó á Lázaro muerto, se resucitó á sí mismo, despues de haberle ellos crucificado. S. AGUSTIN.

² De la cena, y de haberle ungió Maria los pies con bálsamo.

³ Véase el cap. xx de S. MATHÉO, v. 5 y siguientes.

⁴ Que por su orden le trajeron sus discípulos, como refieren los otros Evangelistas.

⁵ Hasta que el Señor fué glorificado, y estando para subir al cielo, no les comunicó el don de entender las Escrituras, y de poder cotejar lo que de él estaba escrito en ellas, con los sucesos y obras de su vida. Luc. xxiv, 45.

⁶ Esto es, y que ellos mismos habian concurrido al cumplimiento de estas cosas.

⁷ Algunos son de sentir, que eran prosélitos, ó que estaban en disposicion de serlo. Los prosélitos eran gentiles de nacimiento, y Judíos de religion. S. CHRYSÓST. Otros creen, que eran verdaderos gentiles, de aquellos, que habitaban cerca de la Palestina, y que atraídos de la grandeza de las maravillas, y de la majestad del Dios de Israel, venian á adorarle, y á ofrecerle tambien sus sacrificios. Habia en el templo un lugar destinado para ellos, que se llamaba el atrio de los Gentiles. De estos habla Salomón en aquella excelente oracion que hizo á Dios el dia en que se celebró la dedicacion del templo, y en el que fué trasladada á él el arca del testamento. III Reg. viii, 41. Movidos de las aclamaciones, que el pueblo daba á Jesucristo, y de la fama, que corria de sus milagros, entraron en fuerte deseo de verle.

^a Zachar. ix, 9. Matth. xxi, 7. Marc. xi, 7. Luc. xix, 35.

qui ascenderant ut adorarent in die festo.

21. Hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilææ, et rogabant eum dicentes: Domine, volumus Jesum videre.

22. Venit Philippus, et dicit Andréæ: Andreas rursum, et Philippus dixerunt Jesu.

23. Jesus autem respondit eis, dicens: Venit hora, ut clarificetur Filius hominis.

24. Amen, amen dico vobis, nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.

25. Qui amat animam suam, perdet eam: et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.

26. Si quis mihi ministrat, me sequatur: et ubi sum ego, illic et minister meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus.

27. Nunc anima mea turbata est. Et quid dicam? Pater, salvifica me ex hac hora. Sed propterea veni in horam hanc.

28. Pater, clarifica nomen tuum. Venit ergo vox de cœlo: Et clarificavi, et iterum clarificabo.

29. Turba ergo, quæ stabat, et audierat, dicebat tonitruum esse factum. Alii dicebant: Angelus ei locutus est.

30. Respondit Jesus, et dixit: Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.

31. Nunc iudicium est mundi: nunc princeps hujus mundi ejicietur foras.

que habian subido á adorar eu el dia de la fiesta.

21. Estos pues se llegaron á Phelipo, que era de Bethsaida de Galilæa, y le rogaban, diciendo: Señor, queremos ver á Jesus.

22. Vino Phelipe, y lo dijo á Andrés: y Andrés, y Phelipe lo dijeron á Jesus.

23. Y Jesus les respondió, diciendo: Viene la hora, en que sea glorificado el Hijo del hombre.

24. En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo, que cae en la tierra, no muere; él solo queda: mas si muere, mucho fruto lleva.

25. Quien ama su alma, la perderá: y quien aborrece su alma en este mundo, para vida eterna la guarda.

26. Si alguno me sirve, sígame: y en donde yo estoy, allí también estará mi ministro. Y si alguno me sirviere, le honrará mi Padre.

27. Ahora mi alma está turbada. ¿Y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por eso he venido á esta hora.

28. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo, que dijo: Ya lo he glorificado, y otra vez lo glorificaré.

29. Las gentes que estaban allí, cuando oyeron la voz, decian que habia sido un trueno. Otros decian: Un Ángel le ha hablado.

30. Respondió Jesus, y dijo: No ha venido esta voz por mi causa, sino por causa de vosotros.

31. Ahora es el juicio del mundo: ahora será lanzado fuera el príncipe de este mundo.

1 Se lo dijo á Andrés, como mas anciano.

2 El Hijo entrará en toda su gloria por el mérito de su muerte, la que seguida su resurreccion, hará que todas las naciones le reconozcan por su Salvador, y le glorifiquen.

3 Jesucristo era este grano, que debia morir por un efecto de la crueldad é infidelidad de los Judios, y despues multiplicarse por la fe de las naciones. S. AGUSTIN.

4 Esto es, queda infecundo, no lleva fruto.

5 Mis ministros, que son los que han de ser las basas en mi reino, deben seguirme por el camino de la cruz, y demás preceptos: los que así me siguieren, estarán tambien conmigo en la eterna bienaventuranza.

6 Como si dijera: Mi alma se halla tan violentamente agitada, que no sabe ni qué pensar, ni qué desear. Esta turbacion, que quiso sentir el Salvador en sí mismo, fué para alentar y fortificar el alma flaca de sus discipulos en medio de sus trabajos y aflicciones: fué para dar á entender, que al mismo tiempo, que era Dios, era tambien verdadero hombre, y como tal, sujeto voluntariamente á las miserias de nuestra naturaleza, excepto el pecado. ¿Qué diré yo? dice el Señor, ¿qué pediré yo á mi Padre? ¿que me libre de la muerte y de los tormentos, que me esperan? Mas no soy yo el que voluntaria y deliberadamente he deseado, que llegue esta hora, y que por esta razon he vuelto á Jerusalém para entregarme en manos de mis enemigos? Y así, Padre mio, glorificad vuestro nombre; y vuestro Hijo único sea entregado á la muerte, puesto que de ella ha de resultar tan grande gloria á nuestro nombre y al suyo.

7 Ya lo he glorificado con tu vida, con tus milagros, con tus victorias, con tu obediencia; y mucho mas lo glorificaré aun con tu muerte, con tu resurreccion, y con la de todos los que estaban muertos en Adam por el pecado. Esta voz que se oyó con asombro y claridad, era la voz del Padre, que respondia al Hijo, para que todos conociesen que su voluntad era perfectamente conforme á la del Hijo.

8 Para que conozcáis que soy verdaderamente Hijo de Dios.

9 Ahora se va á tratar la causa de todo el mundo: y el demonio que hizo esclavos suyos por el pecado á todos

a Math. x, 39; xvi, 25. Marc. viii, 35. Luc. ix, 24; xvii, 33.

32. Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad meipsum.

33. (Hoc autem dicebat, significans quæ morte esset moriturus.)

34. Respondit ei turba: Nos audivimus ex lege, quia Christus manet in æternum: et quomodo tu dicis, oportet exaltari Filium hominis? Quis est iste Filius hominis?

35. Dixit ergo eis Jesus: Adhuc modicum lumen in vobis est. Ambulate dum lucem habetis, ut non vos tenebræ comprehendant: et qui ambulat in tenebris, nescit quò vadat.

36. Dum lucem habetis, credite in lucem, ut filii lucis sitis. Hæc locutus est Jesus: et abiit, et abscondit se ab eis.

37. Cum autem tanta signa fecisset coram eis, non credebant in eum:

38. Ut sermo Isaïæ prophetæ impleretur, quem dixit: Domine, quis credidit auditui nostro? et brachium Domini cui revelatum est?

39. Propterea non poterant credere, quia iterum dixit Isaïas:

32. Y si yo fuere alzado de la tierra, todo lo atraeré á mí mismo.

33. (Y decia esto, para mostrar de qué muerte habia de morir.)

34. La gente le respondió: Nosotros habemos oido de la ley, que el Cristo permanece para siempre: ¿pues cómo dices tú, conviene que sea alzado el Hijo del hombre? ¿Quién es este Hijo del hombre?

35. Jesus les dijo: Aun hay en vosotros un poco de luz. Andad, mientras que tenéis luz, porque no os sorprendan las tinieblas: y el que anda en tinieblas no sabe adonde va.

36. Mientras que tenéis luz, creed en la luz, para que seais hijos de luz. Esto dijo Jesus: y se fué, y se escondió de ellos.

37. Mas aunque habia hecho á presencia de ellos tantos milagros, no creian en él:

38. Para que se cumpliese la palabra del profeta Isaias, que dijo: Señor, ¿quién ha creído á nuestro oido? ¿y á quién ha sido revelado el brazo del Señor?

39. Por esto no podian creer, porque dijo Isaias en otro lugar:

los hombres, va á ser vencido y arrojado de su trono, dando yo mi sangre por precio de la libertad del género humano. De manera que cuando fuere elevado sobre la cruz, todo lo arrastraré y llevaré á mí.

1 El Griego: πάντας, á todos, tanto Judios, como Gentiles.

2 Por la ley se deben entender los Profetas y toda la sagrada Escritura. Los que hicieron esta réplica, entendieron las palabras del Señor en el mismo sentido en que las profirió, y así le hacen esta objecion: ¿Cómo dices que es necesario que el Hijo del hombre sea elevado en la cruz, y muera en ella, si DANIEL VII, 14, y toda la Escritura dice, que el Cristo ha de vivir y reinar para siempre? ¿Quién es este Hijo del hombre, que tú dices que debe morir? Los doctores que instruian á estos hombres, atentos á alimentar con vanas esperanzas la ambicion y vanidad del pueblo, no querian ver en las Escrituras sino grandezas, victorias y conquistas terrenas en el Mesias que ellos se figuraban. Estaban ciegos para ver en el mismo profeta los abatimientos que precederian á la grande elevacion de Jesucristo, y el delito que ellos mismos habian de cometer, no queriéndole reconocer por su rey, y haciéndole morir. DANIEL IX, 26. Y así no es maravilla que se escandalizasen, oyendo decir que su Mesias debia ser crucificado, y que hiciesen al Señor esta réplica, estando persuadidos, de que la grandeza de su Imperio debia verificarse en este mundo.

3 Otros: Aun por un poco está la luz entre vosotros. Parece esta traslacion mas conforme al sentido, y lo es al texto griego.

4 Hijos de luz: es expresion hebrea; quiere decir, participantes de la luz. El Señor no respondió derechamente á la objecion que se le hizo; se contentó solamente con exhortarlos á que se aprovecharan del beneficio de la luz divina que les comunicaria con su doctrina, el poco tiempo que le quedaba de vivir en su compañía: y que temiesen no fuese para ellos un tiempo de tinieblas y de obscuridad el de su muerte, en el que no podrian descubrir ya el camino que debian seguir. Y así sucedió puntualmente; porque, como observa S. JUAN CHRYSÓSTOMO, las espantosas tinieblas de que fueron sorprendidos en la muerte de Jesucristo, produjeron en sus corazones una total extincion de la luz; y por no haber creído en ella, esto es, por no haber seguido aquella divina luz que alumbraba las almas, para que conozcan lo verdadero y lo justo, quedaron excluidos del número de los hijos de la luz, que son los que viven conforme á la luz que los alumbraba.

5 El Señor se retiró á bethania.

6 El Señor por ISAÍAS LIII, 1, habia anunciado mucho tiempo antes esta voluntaria ceguera de los Judios. Señor, dice, ¿quién ha creído lo que nos ha oido predicar? ¿y á quién ha sido revelado el brazo del Señor? Esto es, el mismo Jesucristo, la virtud y la omnipotencia del Padre figurada por su brazo.

7 Por un justo juicio que sus pecados habian merecido, no alumbrando Dios los ojos de su espíritu con la luz de la fe, y no quitándoles el corazón de piedra que tenian, para darles uno de carne, permanecian voluntariamente en la incredulidad y en la impiedad. De este modo se cumplieron las palabras de Isaías, y en estas circunstancias, en que se hallaban por sus pecados, se entiende aquello no podian creer. S. THOMAS. Se debe advertir tambien, que esto no aconteció, porque Isaías lo habia anunciado; sino que debiendo de acaecer ciertamente, Isaías lo profetizó muchos tiempos antes. Esto se debe tener presente para la verdadera inteligencia de otras expresiones paralelas que se hallan en las Escrituras: lo que tambien dejamos ya notado en otros lugares.

a Psalm. cix, 4; cxvi, 2. Isai. xl, 8. Ezech. xxxvii, 25. — b Isai. liii, 1. Roman. x, 16.

40. ^a Excæcavit oculos eorum, et induravit cor eorum : ut non videant oculis, et non intelligant corde, et convertantur, et sanem eos.

41. Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam ejus, et locutus est de eo.

42. Verumtamen et ex principibus multi crediderunt in eum : sed propter Pharisæos non confitebantur, ut è synagoga non egerentur :

43. Dilexerunt enim gloriam hominum magis, quàm gloriam Dei.

44. Jesus autem clamavit, et dixit : Qui credit in me, non credit in me, sed in eum, qui misit me.

45. Et qui videt me, videt eum, qui misit me.

46. Ego lux in mundum veni : ut omnis, qui credit in me, in tenebris non maneat.

47. Et si quis audierit verba mea, et non custodierit : ego non judico eum. Non enim veni ut judicem mundum, sed ut salvificem mundum.

48. Qui spernit me, et non accipit verba mea, habet qui judicet eum : ^b sermo, quem locutus sum, ille judicabit eum in novissimo die.

49. Quia ego ex me ipso non sum locutus : sed qui misit me Pater, ipse mihi mandatum dedit quid dicam, et quid loquar.

50. Et scio quia mandatum ejus vita æterna est. Quæ ergo ego loquor, sicut dixit mihi Pater, sic loquor.

1 Los Padres entienden estas palabras de aquella célebre vision, que se describe en el *cap. vi* de este profeta, en la que le fué representada la gloria de Dios, y por consiguiente la de su Hijo, de que se habla aqui. Tan patente está en este lugar la divinidad de Jesu Christo, que solo él bastaria para confundir á los Socinianos.

2 Esta honra que recibian de los hombres, siendo los que ocupaban los primeros asientos en todas las juntas y consejos públicos.

3 No os imaginéis que creyendo en mí, creáis en un puro hombre tal como me descubro á vuestra vista, sino que creéis en aquel que me ha enviado, que es mi Padre; y así estando mi Padre en mí, y yo en mi Padre, no podéis creer en mi Padre que me ha enviado, sin que creáis en mí, que soy su Hijo, y Dios como él.

4 Yo, que soy la luz eterna, he venido al mundo, que estaba lleno de tinieblas, de errores y de ignorancia, para alumbrarle con la luz de mi doctrina y de mi ejemplo, y para que vea la luz de la verdad el que creyere en mis palabras.

5 El Griego : *καὶ μὴ πιστεύσῃ, ἢ no credere.*

6 Porque mi ministerio en mi primera venida no ha sido para juzgar á los hombres, sino para salvarlos. La palabra misma, que ahora os anuncio, y que despreciáis, será vuestro fiscal y vuestro juez el dia del juicio; porque dará testimonio de vuestra infidelidad, y de vuestras prevaricaciones.

7 Conduce á la vida eterna á los que lo observan con fidelidad.

^a Isai. vi, 10. Roma. xi, 8. Matth. xiii, 14. Marc. iv, 12. Luc. viii, 10. Actor. xxviii, 26, 27. — ^b Marc. xvi, 16.

40. Les cegó los ojos, y les endureció el corazón : para que no vean de los ojos, ni entiendan de corazón, y se conviertan, y los sane.

41. Esto dijo Isaias, cuando vió su gloria ¹, y habló de él.

42. Con todo eso aun de los príncipes muchos creyeron en él : mas por causa de los Phariséos no lo manifestaban, por no ser echados de la Sinagoga :

43. Porque amaron mas la gloria de los hombres ², que la gloria de Dios.

44. Y Jesus alzó la voz, y dijo : Quien cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me envió ³.

45. Y el que me ve á mí, ve á aquel que me envió.

46. Yo he venido luz al mundo : para que todo aquel que en mí cree, no permanezca en tinieblas ⁴.

47. Y si alguno oyere mis palabras, y no las guardare ⁵ : no le juzgo yo. Porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvar al mundo ⁶.

48. El que me desprecia, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue : la palabra que he hablado, ella le juzgará en el dia postrimero.

49. Porque yo no he hablado de mí mismo : mas el Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que tengo de decir, y de lo que tengo de hablar.

50. Y sé, que su mandamiento es la vida eterna ⁷. Pues lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así lo hablo.



Hubera pint.

Marcet sculp.

...arse
... el
... te.
... sus

... sa-
... de
... su-
... es, que estaban en el mundo, los amo hasta el

... ese
... non

... do
... ha-

... sus vesti-
... do.
... y co-
... pulos, y á lim-
... aba ceñido.
... Y Pedro le dice :
... s⁶ ?
... Lo que yo ha-
... lo sabrás des-

... los piés ja-
... lavare, no ten-

... solamente
... abeza *.
... 10. Mas le dice: El que esta lavado, no nece-
... saria sino lavar los piés, pero cada uno limpió. Y
... vosotros limpios estais, mas no todos.¹¹

... 1. Este es el...
... 2. Este es el...
... 3. Este es el...
... 4. Este es el...
... 5. Este es el...
... 6. Este es el...
... 7. Cuando...
... 8. Este es el...
... 9. Este es el...
... 10. Cuando...
... Math.

CAPÍTULO XIII.

Después de la cena lava el Señor los pies á sus discípulos. Los exhorta con su ejemplo á servirse, y asistirse los unos á los otros. Declara mas en particular á Juan quien era el que le habia de entregar. Se levanta el traidor, y sale para venderle. El Señor les dice que su gloria está cercana, por estarlo tambien su muerte. Se despidió de ellos, y les encomienda que se amen unos á otros, dándoles esta por única señal de ser sus discípulos. Predice á Pedro que le negará tres veces.

1. ¹ Ante diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora ejus ut transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

2. Et cœnâ factâ, cum diabolus jam misisset in cor, ut traderet eum Judas Simonis Iscariotæ:

3. Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, et quia à Deo exivit, et ad Deum vadit:

4. Surgit à cœna, et ponit vestimenta sua: et cum accepisset linteum, præcinxit se.

5. Deinde mittit aquam in pelvim, et cœpit lavare pedes discipulorum, et extergere linteo, quo erat præcinctus.

6. Venit ergo ad Simonem Petrum. Et dicit ei Petrus: Domine, tu mihi lavas pedes?

7. Respondit Jesus, et dixit ei: Quod ego facio, tu nescis modò, scies autem postea.

8. Dicit ei Petrus: Non lavabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Jesus: Si non laverò te, non habebis partem mecum.

9. Dicit ei Simon Petrus: Domine, non tantùm pedes meos, sed et manus, et caput.

10. Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes.

1. Antes del dia de la fiesta de la Pascua ¹, sabiendo Jesus que era venida su hora de pasar de este mundo al Padre: habiendo amado á los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el fin ².

2. Y acabada la cena ³, como el diablo hubiese ya puesto en el corazon á Judas hijo de Simón Iscariotes, que lo entregase:

3. Sabiendo Jesus que el Padre le habia dado todas las cosas en las manos, y que de Dios habia salido, y á Dios iba ⁴:

4. Se levanta de la cena, y se quita sus vestiduras ⁵: y tomando una toalla, se la ciñó.

5. Echó despues agua en un lebrillo, y comenzó á lavar los pies de los discípulos, y á limpiarlos con la toalla, con que estaba ceñido.

6. Vino pues á Simón Pedro. Y Pedro le dice: Señor, ¿ tú me lavas á mi los pies ⁶?

7. Respondió Jesus, y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás despues ⁷.

8. Pedro le dice: No me lavarás los pies jamás. Jesus le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo ⁸.

9. Simón Pedro le dice: Señor, no solamente mis pies, mas las manos tambien y la cabeza ⁹.

10. Jesus le dice: El que está lavado, no necesita sino lavar los pies, pues está todo limpio. Y vosotros limpios estais, mas no todos ¹⁰.

¹ Esto es, el jueves por la tarde.

² Quiso darles al fin de su vida muestras mas particulares de su amor.

³ Antes de la institucion de la Eucaristia. *Que lo entregase*; esto es, la resolucion de entregarle y de venderle. Por lo que aqui se refiere, y se lee tambien en los otros Evangelistas, se ve que el Señor, acabada la cena legal, lavó los pies á sus discípulos, como una señal de la pureza y preparacion con que habian de recibir la Eucaristia que instituyó despues y les dió.

⁴ Sabiendo que tenia un soberano poder sobre todas las cosas; que habia salido de su Padre por su generacion eterna, como su Hijo, y venido al mundo por su Encarnacion, como hombre; y que volvia á Dios subiendo al cielo para tomar su asiento á la derecha de su Padre; esto no obstante, aunque lleno de gloria y de poder, y aunque elevado sobre todos los Angeles, y sobre todos los hombres, se postra á los pies de sus Apóstoles para lavárselos, sin excluir á aquel que habia ya tomado la resolucion de venderle y de entregarle.

⁵ Esto es, el manto ó ropa que le podia servir de embarazo para la obra que iba á hacer.

⁶ ¡ Señor, vos, que sois el Hijo único de Dios vivo, y el Señor y dueño de todo el mundo, vos me lavaréis á mi los pies, que soy un grande pecador, y una hormiga de la tierra! S. Acus.

⁷ Cuando yo habré explicado el misterio de esto que os hago: y mucho mejor cuando hubiéreis recibido del Espíritu Santo la inteligencia de este y de los otros.

⁸ Quedarás excluido del número de mis discípulos.

⁹ Señor, pues así lo quereis, amenazándome que os he de perder, lavadme enhorabuena, y no solamente los pies, mas las manos, etc.

¹⁰ Cuando un hombre sale del baño, todo su cuerpo está limpio; mas sus pies, que tocan en tierra, y se manchan

11. Sciebat enim quisnam esset qui traderet eum : propterea dixit : Non estis mundi omnes.

12. Postquam ergo lavit pedes eorum, et accepit vestimenta sua ; cum recubisset iterum, dixit eis : Scitis quid fecerim vobis ?

13. Vos vocatis me Magister, et Domine : et bene dicitis : sum etenim.

14. Si ergo ego lavi pedes vestros, Dominus, et Magister : et vos debetis alter alterius lavare pedes.

15. Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis.

16. Amen, amen dico vobis : Non est servus major domino suo : neque Apostolus major est eo, qui misit illum.

17. Si hæc scitis, beati eritis si feceritis ea.

18. Non de omnibus vobis dico : ego scio quos elegerim : sed ut adimpleatur Scriptura : Qui manducat mecum panem, levabit contra me calcaneum suum.

19. Amodo dico vobis, priusquam fiat : ut cum factum fuerit, credatis, quia ego sum.

20. Amen, amen dico vobis : Qui accipit si quem misero, me accipit : qui autem me accipit, accipit eum, qui me misit.

21. Cum hæc dixisset Jesus, turbatus est spiritu : et protestatus est, et dixit : Amen, amen dico vobis : Quia unus ex vobis tradet me.

22. Aspiciebant ergo ad invicem discipuli, hæsitantes de quo diceret.

tienen necesidad de lavarse. Jesucristo quiso dar á entender con esto á sus Apóstoles, que aunque todos ellos, á excepcion de Judas, estaban por entonces exentos de culpas graves, esto no obstante debían trabajar en purificar sus afectos y deseos, en los cuales siempre se mezcla alguna cosa de la tierra.

1 No como los hombres, que reciben por gracia este nombre honorífico, el cual tengo yo por mi esencia y naturaleza.

2 Debeis estar dispuestos para hacer con vuestros hermanos los oficios mas humildes, con el fin de ganarlos para el cielo.

3 Si reconocéis sinceramente, que yo soy vuestro Señor, no debeis olvidar, que vosotros sois mis siervos : y si sois mis Apóstoles, enviados, y embajadores, debeis tener tambien presente, que yo soy el que os envío, y por consiguiente que soy mayor, que vosotros. Pues si yo, que soy el Señor, me humillo de esta suerte ; ¿ cómo podréis vosotros rehusar y negaros á hacer otro tanto con vuestros iguales ?

4 Si llegais á entender esta verdad ; esto es, la necesidad que tiene el hombre de humillarse, y con este conocimiento os ejercitáreis en esta virtud, que tanto os encomiendo, seréis bienaventurados.

5 Porque hay alguno entre vosotros, que no comprende esta verdad, y por consiguiente, que no practicará esta virtud, que tanto os encomiendo, ni será bienaventurado.

6 *Psalm. XL, 10.* Lo cual debe entenderse de Judas. Literalmente habla el profeta David, quejándose de Achitophel, que habiendo sido admitido á la mas estrecha confianza de este principe, le vendió despues vergonzosamente, rebelándose contra él, y echándose al partido de Absalóm, á quien dió un consejo muy pernicioso contra David. *II Reg. XVII.* Véase S. Agust.

7 Para que creais, que yo soy el Mesias, que soy el Hijo de Dios, pues penetro los corazones, y anuncio lo que ha de venir.

8 Véase lo que dejamos dicho arriba en el *cap. XI, 33.* Esta turbacion del Señor nació del horror é indignacion, que concibió, considerando la traicion y perfidia de Judas.

9 El Griego : *ἠμαρτύρησας* : dijo claramente, aseguró con toda aseveracion.

a *Infrá xv, 20. Matth. x, 24. Luc. vi, 40. — b Psalm. XL, 10. — c Matth. x, 40. Luc. x, 16. — d Matth. XXVI, 21. Marc. XIV, 18. Luc. XXII, 21.*

11. Porque sabia quien era el que le habia de entregar : por esto dijo : No todos estais limpios.

12. Y despues que les hubo lavado los piés, y hubo tomado su ropa ; volviéndose á sentar á la mesa, les dijo : ¿ Sabéis lo que he hecho con vosotros ?

13. Vosotros me llamais Maestro, y Señor : y bien decis : porque lo soy ¹.

14. Pues si yo, el Señor, y el Maestro, os he lavado los piés : vosotros tambien debéis lavar los piés ² los unos á los otros.

15. Porque ejemplo os he dado, para que como yo he hecho á vosotros, vosotros tambien hagais.

16. En verdad, en verdad os digo : El siervo no es mayor que su señor : ni el enviado es mayor, que aquel que le envió ³.

17. Si esto sabéis ⁴, bienaventurados seréis si lo hiciéreis.

18. No hablo de todos vosotros ⁵ : yo sé los que escogi : mas para que se cumpla la Escritura : El que come el pan conmigo, levantará contra mí ⁶ su calcañar.

19. Desde ahora os lo digo, antes que sea : para que cuando fuere hecho, creais que yo soy ⁷.

20. En verdad, en verdad os digo : El que recibe al que yo enviare, á mí me recibe : y quien me recibe á mí, recibe á aquel que me envió.

21. Cuando esto hubo dicho Jesus, se turbó en el espíritu ⁸ : y protestó ⁹, y dijo : En verdad, en verdad os digo : Que uno de vosotros me entregará.

22. Y los discipulos se miraban los unos á los otros, dudando de quien decia.

23. Erat ergo recubens unus ex discipulis ejus in sinu Jesu, quem diligebat Jesus.

24. Innuit ergo huic Simon Petrus, et dixit ei : Quis est, de quo dicit ?

25. Itaque cum recubisset ille supra pectus Jesu, dicit ei : Domine, quis est ?

26. Respondit Jesus : Ille est, cui ego intinctum panem porrexero. Et cum intinxisset panem, dedit Judæ Simonis Iscariotæ.

27. Et post buccellam, introivit in eum Satanus. Et dixit ei Jesus : Quod facis, fac citius.

28. Hoc autem nemo scivit discumbentium ad quid dixerit ei.

29. Quidam enim putabant, quia loculos habebat Judas, quod dixisset ei Jesus : Eme ea, quæ opus sunt nobis ad diem festum : aut egenis ut aliquid daret.

30. Cum ergo accepisset ille buccellam, exivit continuo. Erat autem nox.

31. Cum ergo exisset, dixit Jesus : Nunc clarificatus est Filius hominis : et Deus clarificatus est in eo.

32. Si Deus clarificatus est in eo, et Deus clarificabit eum in semetipso : et continuo clarificabit eum.

33. Filioli, adhuc modicum vobiscum sum. Quæretis me : et sicut dixi Judæis : Quod ego vado, vos non potestis venire : et vobis dico modò.

34. Mandatum novum do vobis : Ut diliga-

23. Y uno de sus discipulos, al cual amaba Jesus, estaba recostado á la mesa en el seno de Jesus ².

24. Á este pues hizo una seña Simón Pedro, y le dijo : ¿ Quién es de quien habla ³ ?

25. El entonces recostándose sobre el pecho de Jesus, le dijo : Señor, ¿ quién es ?

26. Jesus le respondió : Aquel es, á quien yo diere el pan mojado. Y mojado el pan ⁴, se lo dió á Judas, hijo de Simón Iscariotes.

27. Y tras el bocado entró en él Satanás. Y Jesus le dijo : Lo que haces, hazlo presto ⁵.

28. Mas ninguno de los que estaban á la mesa supo por qué se lo decia ⁶.

29. Porque algunos pensaron, que porque Judas traia la bolsa, le habia dicho Jesus : Compra lo que tenemos menester para el dia de la fiesta : ó que diese algo á los pobres.

30. Y cuando él hubo tomado el bocado, se salió luego fuera. Y era de noche.

31. Y como hubo salido, dijo Jesus : Ahora es glorificado el Hijo del hombre : y Dios es glorificado en él ⁷.

32. Si Dios es glorificado en él, Dios tambien le glorificará á él en sí mismo : y luego le glorificará ⁸.

33. Hijitos ⁹, aun estoy un poco con vosotros. Me buscaréis, y así como dije á los Judíos : Adonde yo voy, vosotros no podeis venir : lo mismo digo ahora á vosotros ¹⁰.

34. Un mandamiento nuevo os doy ¹¹ : Que os

1 Este era S. Juan.

2 Los Orientales no se sentaban á la mesa, sino que se recostaban sobre camas, que se llamaban *τραπέζια*, porque eran tres los que se acomodaban en cada una, y apoyados sobre el codo izquierdo, quedaban en tal disposicion, que la cabeza del segundo venia á caer sobre el pecho del primero. Y esta era la situacion, que tenia Juan respecto de Jesucristo.

3 El Griego : *πυθίσθαι, τίς ἄν εἴη, πρὸς ᾧ λέγει*, que preguntase quien era de quien hablaba.

4 Se servia en la fiesta de Pascua una ensalada compuesta de diferentes especies de yerbas, para representar las yerbas amargas, con que sus padres habian comido el Cordero Pascual. Esta ensalada se ponía tambien en un plato con vinagre, para mojar en él las yerbas ; y en este vinagrè probablemente mojó el Salvador el bocado de pan, para alargárselo á Judas.

5 Haz cuanto antes lo que tienes resuelto hacer. No fué este un mandamiento, que el Señor hizo á Judas de que pusiese la última mano á su alevosia, sino una permission. No le exhorta á que cumpla su malvada determinacion, sino que se muestra dispuesto y pronto para sufrirlo todo. S. LEON MAGNO.

6 Al mismo paso, que el Señor lleno de benignidad daba á entender á Judas la enormidad de su delito, para que volviese sobre sí, y se arrepintiese de él ; se explicaba en términos, que los otros Apóstoles no lo entendiesen, por conservar le la honra, y por excusarle la vergüenza y confusion de verse descubierto, y desacreditado entre sus compañeros.

7 Va á ser glorificado por su resurreccion, y por su ascension al cielo : y su muerte, destruyendo el reino del pecado, va á dar á Dios la gloria, que las criaturas rebeldes le han querido quitar.

8 Dios es clarificado en el Hijo, que va á morir por obedecerle ; y Dios clarificará al Hijo en sí mismo, cuando resucite, y suba á los cielos : y luego le clarificará sentado á su diestra, y constituido cabeza de la Iglesia.

9 Estando Jesucristo para dejar á sus Apóstoles, les habla con la ternura con que suele hablar un padre á sus hijos, cuando son todavia tiernos y pequeñitos.

10 Que al presente no me podeis seguir, porque os quedais para trabajar en la predicacion de mi Evangelio. Mas despues de haber predicado á todas las naciones mi doctrina, y padecido por mi nombre afrentas, desprecios, y la muerte, imitando así mis sufrimientos, subireis á ser mis compañeros en la eterna bienaventuranza. No como los Judíos, á quienes su infidelidad y dureza no les permitirá jamás llegar adonde yo voy.

11 Este mandamiento, aunque habia sido de todos tiempos, se llama nuevo ; porque Jesucristo lo establece nuevamente, elevándolo á una nueva perfeccion poniendo el amor, que él tuvo á los hombres, por regla y pauta

a *Suprà VII, 34. — b Levit. XIX, 18. Matth. XXII, 39. Infrá XV, 12.*